

FCC pone a prueba a Globalvia en Portugal

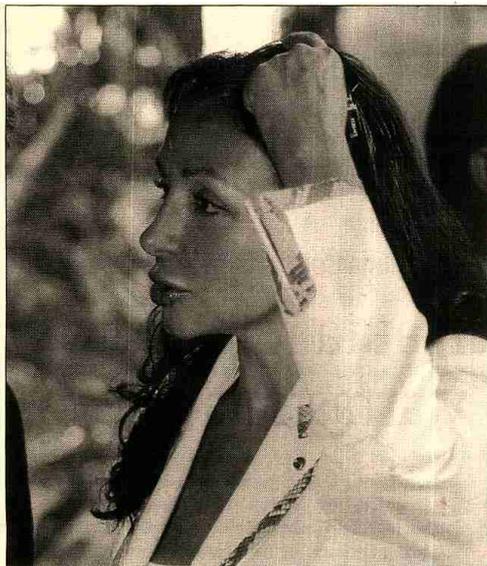
El grupo español consigue, junto a su socio local Soares da Costa, llegar a la recta final para adjudicarse dos carreteras de peaje. En el tramo final del concurso, se medirá con los gigantes portugueses Somague (Sacyr Vallehermoso) y Mota.

C. MORÁN, Madrid

Globalvia es la filial de concesiones de FCC, uno de los seis mayores grupos de construcción españoles que más tarde se adentró en el mercado de las autopistas. Ferrovial (Cintra), ACS (Iridium y Abertis) y Sacyr (Itinere) son, con diferencia, los líderes del sector. En FCC, no esconden la desventaja, pero están dando muestras de querer estrechar la brecha con sus inmediatos rivales a marchas forzadas.

Los dos accionistas de control de Globalvia, FCC y Caja Madrid, no han puesto límites a la estrategia de crecimiento, basada en adquisiciones de proyectos ya en marcha y en la participación en el mayor número de concursos internacionales posible.

Portugal ha sido uno de los escenarios elegidos por la compañía para ponerse a prueba. A través de su socio local Soares da Costa, la filial de FCC se ha convertido en finalista de los dos primeros tramos de autopistas licita-



Esther Koplowitz, accionista de control de FCC.

dos por el Gobierno del país. El ente público Estradas de Portugal (EP) seleccionó al consorcio lusoespañol para pasar a la fase de negociación (BAFO) del contrato de concesión para las ofertas de

Douro Interior y *Transmontana*. No lo tendrá fácil, ya que deberá competir con el grupo liderado por la portuguesa Mota, en el caso de *Douro Interior*, y con la portuguesa Somague (la filial del grupo es-

En el punto de mira

- El proyecto 'Transmontana' supone diseñar, construir y explotar durante 30 años la autopista IP4, entre Vila-Real y Bragança, con un total de 194 km. El proyecto supondrá la mejora de la conexión del noreste de Portugal con España.
- El proyecto 'Douro Interior' supone la construcción y explotación durante 30 años de un autopista con un total de 255 km.
- En ambos casos, el mecanismo de pago al concesionario consiste en un sistema mixto de pagos por disponibilidad y de peaje en sombra (pago por servicio en función del tráfico que discurre por el trazado).

pañol Sacyr Vallehermoso) en el de *Transmontana*.

Se trata de los dos primeros concursos de un total de más de ocho autopistas que el Gobierno portugués tiene previsto licitar durante 2008

y parte del 2009. En total, suman más de 1.500 kilómetros de carretera y 3.000 millones de euros en nuevas inversiones.

La concesión del proyecto *Transmontana* supone el diseño y construcción durante 32 meses y la explotación durante 30 años de la autopista entre Vila-Real y Bragança, con un total de 194 kilómetros. El trazado supondrá la mejora de la conexión del noreste de Portugal con España.

Proyecto

La nueva carretera *Douro Interior* supone la construcción en 36 meses y explotación durante 30 años de un corredor de 255 kilómetros. La concesión comprende 215 kilómetros de mejoras de trazado, 28 kilómetros de desdoblamiento y 11 kilómetros de carreteras ya existentes.

En ambos casos, el mecanismo de pago al concesionario consiste en un sistema mixto de pagos por disponibilidad y peaje en sombra (pago por servicio en función del tráfico). En las circunva-

laciones a Vila Real y Bragança, se implantará un peaje a usuario tipo *free-flow* (sin barreras) en un tramo de 14 kilómetros. El concesionario gestionará el cobro entregando la recaudación a la sociedad pública Estradas de Portugal.

A diferencia de España, el Gobierno portugués ha traspasado todo su patrimonio viario a la nueva sociedad pública, que se constituyó el año pasado. Estradas de Portugal tiene, además, encomendado el desarrollo de las nuevas infraestructuras, con lo que las empresas privadas adjudicatarias de los peajes son, en realidad, subconcesionarias de la compañía estatal.

Además de Portugal, Globalvia sigue de cerca mercado latinoamericanos, Canadá y EEUU. El mes pasado, se impuso en la privatización de dos autopistas en Chile y analiza varios corredores en México. En EEUU, la filial de FCC analiza varios Estados, entre los que sobresale Florida.